



Un cambio de este tipo solo puede impulsarse y coordinarse mediante un sistema multilateral sólido.

Este es un aspecto fundamental de mi enfoque respecto de la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios, que se celebrará más adelante este año en Nueva York, y los actos previos a la Cumbre, que tendrán lugar en julio en Roma.

El CSA desempeña una función importante en esta Cumbre, desde los informes de su Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición hasta sus productos con miras a la convergencia de las políticas.

Este Comité constituye una plataforma única para la participación de múltiples partes interesadas en relación con el ODS 2 que reúne a gobiernos, la sociedad civil, el sector privado, científicos, instituciones financieras y expertos de las Naciones Unidas, entre otros actores.

Constituye un ejemplo importante de inclusividad que espero se pueda emular a nivel nacional.

Las directrices y principios que han elaborado pueden respaldar soluciones coherentes que se basan en la naturaleza, protegen el medio ambiente, abordan las desigualdades, promueven el derecho a una alimentación adecuada e impulsan la acción por el clima.

Las Directrices voluntarias del CSA sobre los sistemas alimentarios y la nutrición, cuya aprobación está prevista para esta semana, abordan toda la complejidad de nuestros sistemas alimentarios y sus deficiencias y contribuirán de manera importante a la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios y su seguimiento.

Animo encarecidamente a todas las partes interesadas a utilizar y aplicar estas directrices cuando se aprueben, y me comprometo a poner a disposición el apoyo de toda la familia de las Naciones Unidas para que sus esfuerzos lleguen a buen término.

Después de todo, la seguridad alimentaria es fundamentalmente una cuestión de derechos humanos y dignidad.

Les deseo todo el éxito en sus deliberaciones en esta sesión plenaria.